



Relieves

Boletín aperiódico de los psicomotricistas N° 23.
Junio 2019. AEC/ASEFOP.

Cuerpos Biopolíticos: ¿queda algo por fuera del interés?

Sujetos que fracasan al triunfar...y otros, que triunfan al fracasar. Sujetos fijados desesperadamente, hasta el odio, a algún emblema...mientras otros, deambulan sin encontrar a qué aferrarse. Sujetos que todo lo cifran en la voluntad y la autoayuda y, culpables siempre, nunca terminan de llegar... Sujetos que quieren cambiar algo...sin desprenderse de nada. Estructuras subjetivas tanto más petrificadas...cuanto donde dije digo, digo diego. Sujetos que nunca estuvieron solos...refiriendo su perpetua indefensión vital. Niños permanentemente mirados que, de tan deseados...no logran sacudirse de encima su escrutación evaluadora. Ancianos que de no ser escuchados...solo pueden ofrecer su silencio. Estentóreos expertos que comercian con las recetas de la ilusa "vida buena"... en pánico por el descenso de los "like". Sujetos que encuentran patologías en todo...y sufrientes que reivindican su derecho sintomático...

Lo cierto es que nuestra Época y los recursos que se pensaron para tratarla ya no son lo que eran. Y no porque no fuera vaticinada, de hecho, Freud, Marx o Heidegger, W. Benjamin, etc., ya hablaron de adonde éramos conducidos. Pero jamás se pensó que afectaría a tal punto nuestra posición en el mundo como para modificar los planos más íntimos de la subjetividad. Esto ya no es ni siquiera la Postmodernidad, del último tercio del XX.

Digamos que si la función del Discurso del Capital es la de expropiar lo que de más real funda a los sujetos (cuerpo, tiempo y palabra), en su operación cancerígena también tiene otras como las de dividir y, sobre todo, disimular que la letra devino cifra y la palabra, número. Por eso, las leyes del lenguaje apenas resuenan en los humanos más que las operaciones del cálculo, la cuantificación, la selección, la ganancia o la evaluación. Hasta las emociones, sacrosanto lugar de la intimidad personal, se pretenden "gestionar", programar, clasificar y mercantilizar en aras de su correcto e inteligente uso es pos de las demandas fantaseadas. Del "Logos a la Logística" sentenciaba un anciano Heidegger. "Cambiar las mentes" profetizó Margaret Thatcher.

Por eso, la otra gran característica del (des)Discurso del capital es la nueva producción de cuerpos. Si ya se habla de "subjetividades neoliberales" (consumidor-consumido, empresario de sí, culpable de todo...) es una obviedad no pensar en las nuevas "corporeidades neoliberales".

El régimen del Sujeto Numeral hace del cuerpo su principal mercancía pero a su vez, la política, los gobiernos, lo hacen por y para los cuerpos.

Como dice Espósito (siguiendo la vía de Foucault, Severino o Agamben), la cuestión y gestión de la Vida, de la sociedad disciplinaria a la sociedad del control, será lo que estará en centro de las inquietudes comunitarias en los tiempos venideros. Como apuntamos en algunos textos anteriores hemos pasado del giro “semántico” del anterior siglo al giro “somático” del presente.

En esta proliferación, disgregación y disolución de la clásica idea moderna de cuerpo, este ya no se sostiene más: Cuerpos trash, cuerpos crip, cuerpos reborn, cuerpos queer, cuerpos modificados, body art... Sin duda, como dijo Lacan, algo cambió en la “juntura íntima del ser”...Y, sin embargo...¿qué decimos nosotros?, ¿Qué podemos decir?.

Quizás la primera cuestión, es la de sentirnos concernidos por ello. Ya no funcionan los especialistas del cuerpo anclados a una teoría que repiten como mantras pensando en la eternidad de las vivencias y experiencias humanas aplicadas a su abordaje educativo o clínico. Esto solo nos llevaría a un fundamentalismo psicomotor o lo que es peor, al puro aburrimiento.

La segunda cuestión, será la de ir ajustando nuestros principios y tecnicidades a las corporeidades expresivas del momento. ¿Cómo situarnos ante estos sujetos que ya no son los de primeros de siglo pasado, cuando nace a la luz la psicomotricidad o los de los 70,s, esos cuerpos que pedían ser liberados, expresados o afectivizados?. ¿No es la lógica de la precariedad, la desinserción , el paso al acto, la desconexión, la desatención, la inestabilidad, el exceso expresivo, en suma, lo que pulula por nuestro alrededor?.

Tercero. No hay seguridad posible, nadie ni nada, ni uno mismo, pueden ofertar garantía alguna de nada. La Práctica Psicomotriz, si no queremos que se diluya líquidamente (Z. Bauman) sobrevivirá mientras cause el deseo, es decir, la acción de sus practicantes concernidos. Pensar que ya está instaurada en el imaginario social, como Freud pensó acerca del psicoanálisis, es de una ingenuidad pasmosa.



Exposición “cuerpos políticos”

Los “trabajadores del Cuerpo” pensamos que porque no existe una historia sin cuerpos ni cuerpo alguno sin historia, es por lo que existe una Historia de los Cuerpos hablantes (Sennett, Norbert Elias, Vigarello, Mauss...) y cada cuerpo, singular, es efecto de su historia, particular (Freud, lacan, Aucouturier).

Por eso, hacernos ver, escuchar, vivir o experimentar, informar, visibilizar, abrirnos al Otro, a otros discursos, palabras, sexos, voces, gestos, pensamientos...corresponde ante todo a quien se sienta concernido ética, educativa y clínicamente por ello.
Por la Dignidad de los Cuerpos Hablantes!

Feliz Verano!

José Ángel Rodríguez Ribas (j.angelr.ribas@gmail.com)
Iolanda Vives Peñalver (aec.psicomot@gmail.com)